

P: ¿Cuál es el cargo que desempeñan?

R: Asunción Niñoles: Trabajo como periodista en el Servicio de Comunicación, Marketing y Atención al Estudiantado de la UMH y, además, imparto las asignaturas de Periodismo Radiofónico del Grado en Periodismo de la Universidad Miguel Hernández.

R: Borja Cabrera: Soy ingeniero en Telecomunicaciones y hago las veces de responsable técnico de Radio UMH.

P: ¿Cómo dirían, brevemente, que ha sido la evolución del medio radiofónico?

R: La radio, en sus inicios, fue un medio de masas, en tanto que no había otro con su potencial y penetración en España. Y, como todo, ha ido evolucionando... Fue, primero, un aparato que reunía a familias y vecinos para escuchar radionovelas, luego fue, también, canal de propaganda para el régimen franquista en la Guerra Civil española, un medio que informó desde la clandestinidad y el exilio, y ya en los años 80 irrumpieron estrellas como: Luis del Olmo, Iñaki Gabilondo o Encarna Sánchez.

Hoy, aunque también es una cuna de referentes periodísticos como Julia Otero, Carles Francino o Javier del Pino, ciertamente, es un medio que, sobre todo, informa y entretiene.

P: La radio llegó a la universidad como asignatura. ¿Qué aspectos positivos trae consigo? Tanto para la sociedad en general como para los y las estudiantes

R: Aproximación al medio: conocerlo, analizarlo y practicarlo

Capacidad y habilidad para expresarse con fluidez y eficacia comunicativa

Capacidad para observar, transcribir y comunicar el fenómeno observado.

Capacidad para trabajar en equipos multidisciplinares y multiculturales.

Capacidad de análisis, de síntesis y juicio crítico, así como de exponer razonadamente las ideas.

Conocer el medio radiofónico, las características propias de la radio y el proceso comunicativo.

Diferenciar el lenguaje radiofónico del de resto de disciplinas periodísticas con el objeto de 'escribir para locutar'.

Seleccionar una noticia, documentarla, producirla, grabarla, redactarla, locutarla y editarla con autonomía, polivalencia e independencia.

Aprender las destrezas básicas para el manejo del software libre de audio.

Realizar piezas periodísticas de corte sonoro con el software de audio existente.

Asumir los diferentes perfiles en la producción de radio: director, editor, redactor, productor, presentador, colaborador, técnico/realizador de sonido, etc.

Comprender la responsabilidad e importancia de la tarea del periodista en Radio.

Aproximación a la industria del podcasting: de la ideación del pódcast a la comercialización.

Divulgación científica en radio y pódcast.

P: Sabemos que la FM se encuentra en decadencia. ¿Qué motivos darían para explicar eso?

R: Principalmente la tendencia generacional junto con la aparición de nuevos medios de infoentretenimiento. No hace mucho tiempo era habitual en la mayoría de hogares españoles tener la radio encendida para mantenerse al día de la actualidad, se dice que la radio te acompaña. Como ya ocurrió en su día con la radio en Onda Media, cayó en desuso con la llegada de la FM, por ofrecer mayores servicios y mejor calidad. En este caso, con la llegada de internet y los pódcast, el oyente decide el qué (escuchar) y el cuándo (escucharlo), por lo que, con la llegada de la radio a la carta, junto con la amplia cobertura de internet que existe en el territorio nacional, se ha propiciado un cambio de tendencia a la hora de recibir información y obtener entretenimiento.

P: ¿Cómo ve el futuro de la FM? ¿Ve posibilidades de que se quede o está de acuerdo con el supuesto inminente apagón de la FM?

R: Pues a día de hoy, en España, lo sigo viendo incierto, al igual que hace 15 años cuando escuché que se iba a apagar. Bien es cierto que, en Europa, tras el apagón de Noruega en 2015, se han sumado a la actualización del espectro radioeléctrico países como

Dinamarca, Suiza y Reino Unido, siendo España y Suecia los más retrasados en el procedimiento. Creo que a la FM todavía le quedan algunos años de presencia en España, simplemente es necesario echar un vistazo al saturado espectro de la FM, en especial en las zonas de costa como por ejemplo en la Comunidad Valenciana, donde se reflejan cifras que entorno a tres de cada cuatro emisoras de radio carecen de licencia administrativa.

Además, los equipos de FM consumen gran cantidad de energía para su funcionamiento frente a los equipos digitales, por ello, con el precio de la energía por las nubes, se abre la posibilidad real de un cambio de tendencia hacia la radio digital, pero como siempre, la infraestructura no está preparada.

P: Si llegara ese apagón ¿cuáles cree que serían los aspectos positivos y negativos? ¿Cómo nos va a afectar?

R: Al igual que ocurrió con la llegada de la Televisión Digital Terrestre, un cambio en cualquier sistema que implique el desembolso económico de la población para obtener un servicio sustitutivo de uno existente, no es aceptado con buen agrado por los usuarios.

La evolución y la mejora en los servicios es positiva, y con la llegada de la radio digital se mejora la calidad del sonido, y se abren nuevas posibilidades de ofrecer servicios adicionales a la transmisión, así como una mayor eficiencia en el espectro radioeléctrico, siendo esta última mejora es la más significativa a nivel técnico, pero no relevante para el usuario final. Por el contrario, el hecho de no tener en estos momentos otro uso previsto la banda de frecuencia de la FM, e implique una inversión monumental en equipamiento e infraestructura, hace que el cambio sea reacio para la sociedad, tomando con fuerza la opción de ser reemplazada por las emisiones a través de internet con el masivo despliegue de la tecnología de banda ancha, un futuro también lejano, pero más real y tangible que la tecnología DAB/DAB+.

P: Como respuesta a todo esto que estamos hablando aparece el DAB+ que está siendo utilizado en varios países. Sabemos que ofrece ventajas como mayor calidad de audio, red de frecuencia única y que optimiza y economiza el espectro radioeléctrico combinando un solo bloque y transmisor, pero ¿es oro todo lo que reluce? Porque se

necesitan nuevos receptores para poder disfrutar de su uso y no son baratos. A grandes rasgos ¿qué opina de ello?

R: Es cierto que la calidad de audio es mayor con el DAB+, pero al pasar de una señal analógica a una señal digital, es preciso adquirir nuevos receptores, y en este caso no es como la llegada de la TDT, se ha de reemplazar el transistor, minicadena, equipo de sonido del vehículo... Además, la radio FM ante cualquier interferencia, mejor o peor se sigue escuchando, la radio digital a priori, no.

P: ¿Por qué cree que en España aún no se ha apostado al 100% por el DAB+?

R: En 2007, con el boom de la construcción, aunada a la actualización del Reglamento de Infraestructura Común de Telecomunicaciones, el cual obligaba a implementar antenas de recepción para radio DAB en los edificios, se vivió una creciente implementación de la infraestructura de recepción. Además, se implantaron dos centros emisores importantes en Madrid y Barcelona, junto con algunos centros secundarios para dar una cobertura de entorno al 20% del país. El elevado coste del equipamientos de radiodifusión, así como la necesidad de adquirir receptores específicos de elevado coste por parte de los usuarios, aunado a la crisis económica española, sirvió para frenar la propagación de esta tecnología. Si tenemos en cuenta que la mayoría de los medios de radiodifusión, tienen amortizados sus equipos de FM, el hecho de no tener oyentes por el elevado coste de los receptores se transforma en una pescadilla que se muerde la cola, la audiencia no compra equipos porque no hay oferta, y las emisoras no emiten porque no hay demanda.

P: ¿Cree que el podcast es una amenaza para el DAB+?

R: No, dado que son tecnologías complementarias, y ambas son compatibles entre sí.

P: ¿Cómo ve el futuro de las radios universitarias tras la decadencia de la FM? ¿Cuál cree que será su situación? ¿Traerá ventajas o todo lo contrario?

R: Las radios son formativas y divulgativas, con independencia de que sus contenidos se radien por FM o streaming.

Son infraestructuras que hay que aprovechar, en tanto que consolida competencias transversales para muchos tipos de estudiantes: el de Derecho o el de Medicina tienen que conocer la oratoria, la comunicación interpersonal, etc.

